



Lauren Chen*

Las mujeres asiáticas ahora tienen más éxito que los hombres blancos en los Estados Unidos, rompiendo la narrativa de los progresistas de que el país es sistemáticamente racista. ¿Y la respuesta de la izquierda? Afirmar que los asiáticos son en realidad blancos.

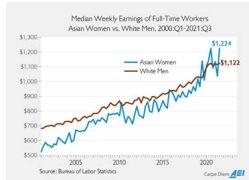
Según un informe reciente del Departamento de Trabajo de EE. UU., las mujeres asiáticas ganaron más que los hombres blancos en seis de los últimos nueve trimestres, y en el trimestre más reciente, las mujeres asiáticas ganaron en promedio un 9,1% más que sus homólogos masculinos blancos (\$ 1224 por semana en comparación a \$ 1,122 por semana).

Y aunque esa noticia puede no significar mucho para el observador casual, el éxito de las mujeres asiáticas plantea, sin embargo, un problema para quienes desean pintar a Estados Unidos como una tierra plagada de discriminación sistémica contra las mujeres y, en particular, las personas no blancas. Pero en lugar de renunciar a la narrativa de la opresión, la izquierda ha ofrecido una gimnasia mental cada vez más impresionante para justificar la desconexión entre su ideología y nuestra realidad.

La supuesta "supremacía blanca patriarcal" de Estados Unidos

Como muchos de nosotros sabemos, según los activistas progresistas, Estados Unidos está lejos de la tierra de la igualdad de oportunidades. En cambio, supuestamente se rige por leyes y normas culturales que apuntalan a los hombres heterosexuales, blancos y cisgénero en detrimento de las mujeres y las personas de color.

"Pero Estados Unidos actualmente no tiene leyes que discriminen por motivos de género o raza y, de hecho, tiene una legislación que prohíbe la discriminación por esos motivos", podría decir.



No importa, argumentan los progresistas. La discriminación moderna puede no ser explícita en las leyes y políticas (al estilo de Jim Crow), pero el sesgo sistémico aún es claro cuando se observan las disparidades en los resultados socioeconómicos entre géneros y diferentes razas. En promedio, los hombres ganan más que las mujeres. En promedio, los blancos ganan más que los negros y los hispanos. Por lo tanto, dado que los resultados aparentemente solo están determinados por las gracias de la sociedad, no por el comportamiento individual, es obvio que el sistema está manipulado contra aquellos que no son blancos ni hombres.

El "problema" asiático

Sin embargo, como lo demuestran los hallazgos recientes del Departamento de Trabajo de EE. UU., usar el éxito relativo de los hombres blancos para argumentar que EE. UU. es una tierra de supremacía blanca claramente tiene sus escollos. El alto poder adquisitivo de las mujeres asiáticas específicamente podría ser un fenómeno relativamente nuevo, pero el hecho de que los asiáticos tienden a [ganar más que](#) los supuestamente privilegiados blancos se ha documentado durante décadas. E incluso cuando se trata de la "brecha salarial de género", los estudios han confirmado que las diferentes [opciones](#) profesionales de hombres y mujeres, más que la discriminación, explican las variaciones en los ingresos.

Para preservar su narrativa sagrada de "opresión", la izquierda progresista a su vez ha tratado de ofrecer explicaciones de por qué una nación supuestamente supremacista blanca permitiría que los asiáticos tuvieran éxito. El primero es el

"

[mito de la minoría modelo](#)

"

que postula que la gente blanca estereotipa a los asiáticos como

"*niños prodigios*"

nerds y diligentes

, lo

que puede ser tan dañino como cualquier otro estereotipo racial, aunque lleva a que los asiáticos sean bienvenidos. Sin embargo, es difícil imaginar cómo esta forma particular de racismo blanco podría supuestamente alentar a los blancos a tratar a los asiáticos de manera tan preferencial, una vez más, a través del racismo, que incluso ganan más que los blancos ...

Otra desviación apunta a decir que, históricamente, los negros simplemente se han enfrentado a una opresión más sistémica que los asiáticos, lo que explica los prejuicios raciales que persisten en su contra y la dificultad de los negros estadounidenses para construir riqueza intergeneracional. Pero este argumento pasa por alto gran parte de la historia estadounidense que discriminó específicamente a los asiáticos, como la participación china en la construcción de ferrocarriles occidentales y las leyes de inmigración específicas, sin mencionar las injusticias en sus países de origen de las que muchos inmigrantes asiáticos estaban huyendo y que de manera similar les impidieron acumular ahorros.

El caso de la meritocracia

Aunque la teoría crítica de la raza ha popularizado el concepto de que todas y cada una de las diferencias grupales se deben a la discriminación más que a diferencias en el desempeño, un examen de los datos proporciona una amplia evidencia de que el mérito, y no el trato preferencial por parte de los blancos, es responsable del éxito asiático.

La educación es un indicador sólido del éxito financiero y, dado que los asiáticos son el grupo con mayores ingresos en Estados Unidos, no debería sorprender que también sean los más educados. De hecho, el 54% de los asiáticos tiene al menos una licenciatura o un **un** [título superior](#), en comparación con el 35% de los blancos y el 21% de los negros. Estos números son aún más impresionantes si se considera que muchas instituciones de educación superior en los Estados Unidos tienen políticas de admisión de acción afirmativa que discriminan activamente a los estudiantes asiáticos.

Y el enfoque asiático en la educación comienza mucho antes de la universidad. Los estudiantes asiáticos, en promedio, dedican [más tiempo](#) a la tarea que sus compañeros blancos, hispanos o negros, y además, aunque es cada vez más común etiquetar pruebas como el [SAT](#) como racistas, no debería sorprendernos que los asiáticos, que gastan más tiempo en lo académico, también tienden a obtener la puntuación más alta en las evaluaciones de aptitud académica.

Incluso fuera de la educación, hay más datos que sugieren que los asiáticos tienden a tener éxito porque simplemente toman decisiones que se prestan a la estabilidad financiera. Tener hijos dentro del matrimonio reduce estadísticamente las posibilidades de que una familia viva en la pobreza, y los niños de [familias nucleares](#) tienen más probabilidades de recibir educación y menos probabilidades de tener problemas de conducta que los niños de hogares monoparentales.

Con eso en mente, [vemos](#) que aunque el 28% de los niños blancos y el 69% de los niños negros nacen de madres solteras, lo mismo ocurre con solo el 11% de los niños asiáticos. Los progresistas pueden creer que la supremacía blanca en Estados Unidos es poderosa, pero ¿es realmente omnipotente hasta el punto de dictar las diferentes decisiones de relación que toman las parejas negras y asiáticas?

El blanqueamiento de los asiáticos

Y así, curiosamente, en medio de la creciente evidencia de que los propios asiáticos, en lugar de los blancos permisivos, son responsables de los logros de los asiáticos, se ha desarrollado una nueva y [extraña](#) narrativa en las esferas de izquierda.

A los asiáticos, aparentemente, ahora a veces se les considera "[blancos](#)", especialmente cuando se habla de la academia o STEM.

En lugar de simplemente aceptar que Estados Unidos, de hecho, permite e incluso alienta a las personas que no son blancas a tener éxito, los progresistas han decidido que los asiáticos deben ser parte del grupo interno blanco. Y por más confuso que pueda ser ese concepto, con la lógica de la interseccionalidad cada vez más complicada, las mujeres asiáticas deberían aceptar la posibilidad de que en realidad se estén transformando en hombres blancos si

continúan sus logros financieros.

**comentarista política y social.*